

Apadrinamiento



Basado en las experiencias
de los Alcohólicos Anónimos en México

Apadrinamiento

Índice

Tema	Pág.
Índice.....	2
Gratitud.....	3
Prólogo.....	3
Bienvenido.....	5
La importancia del apadrinamiento en AA.	7
¿Cuántas formas de apadrinamiento existen?.....	9
Formando Comités de Apadrinamiento en los Grupos.....	12
El padrino.....	14
El padrino, el ahijado y la recuperación....	16
Beneficios del apadrinamiento.....	20
¿Cómo se beneficia el padrino?.....	21
El padrino, el ahijado y el servicio.....	22
Declaración de México.....	24

Apadrinamiento

Gratitud

Con gratitud para los alcohólicos veteranos, hombres y mujeres, que en el silencio del anonimato han dedicado su tiempo, energía y paciencia a la práctica y enseñanza de nuestros Tres Legados: Recuperación, Unidad y Servicio, para la recuperación del nuevo miembro.

Prólogo

En la actualidad, Alcohólicos Anónimos es una Comunidad de hombres y mujeres de todas las edades, esparcidos en más de ciento cuarenta países, sus miembros se pueden considerar por millares.

Quienes formamos parte de esta Sociedad aprendimos que el alcoholismo es una enfermedad incurable, progresiva y de fatales consecuencias. Muchos de nosotros ensayamos diferentes métodos para dejar de beber y no lo logramos. Llegamos al convencimiento de nuestra enfermedad, y de la alternativa que ofrece AA, dándonos resultado.

Asimismo, aprendimos que solos no pudimos dejar de beber y es a lo que se dirige este folleto.

Alcohólicos Anónimos nació el 10 de junio de 1935, en la Ciudad de Akron, en el Estado de Ohio, al noreste en los Estados Unidos; con el encuentro de dos alcohólicos: Bill W. y el Doctor Bob. El primero contaba con un breve periodo de sobriedad (algunos meses). El segundo, en esa fecha, bebió su última copa. Los antecedentes de este encuentro están plasmados en la historia de AA, que poco a poco conocerás de acuerdo a tu entusiasmo.

Bill W, en sus intentos por dejar de beber, obtuvo asesoramiento de la medicina por conducto de su médico de

cabecera (Doctor William Duncan Silkworth), y de la religión, por medio de una comunidad religiosa dedicada a la solución de los problemas humanos. De esta manera, Bill W. reunió estos elementos para conformar un Programa de Recuperación individual, que en todos sus Principios es sugerido.

Este folleto pretende orientar a los compañeros que inician su recuperación en AA y, de alguna manera, deseen disipar algunas dudas para encontrar un mejor asesoramiento de nuestros compañeros que tienen más tiempo de sobriedad y así poder elegir a su padrino.

Hoy no estamos solos. Existen muchos compañeros deseosos de ayudarte en la práctica de nuestros Tres Legados.

Bienvenido

La oscuridad ha quedado atrás. Hoy perteneces a una Comunidad de hombres y mujeres que está dispuesta a compartir contigo la experiencia de todos sus miembros. Como tú, un día llegamos por primera vez a un Grupo de Alcohólicos Anónimos, acorralados por diversos problemas; nos creíamos víctimas de las circunstancias y, en algunos casos, llegamos a pensar que en AA íbamos a encontrar una manera de resolver nuestros asuntos, hasta que finalmente comprendimos que nuestro mayor obstáculo había sido siempre nuestro alcoholismo.

Dentro de AA el principiante tiene la preferencia, y así ha sido a lo largo de nuestra historia; es por eso que nos esforzamos en compartir lo mejor de nosotros mismos.

Posiblemente, llegaste a AA por medio de terceras personas, como pueden ser: un médico, un sacerdote, tu esposa, un anuncio en la radio o en televisión o simplemente por tu propia iniciativa; sea cual sea el conducto, has llegado al lugar indicado para resolver tu problema con la bebida, por lo que necesitarás, por primera vez en tu vida, tomar la más importante de las decisiones, y ésta es: querer dejar de beber. Si éste es el motivo por el cual llegaste, juntos lo lograremos y encontraremos el camino para lograr la sobriedad.

Posiblemente tengas algunos días, semanas o meses dentro de AA. Es obvio que tengas muchas dudas o confusiones respecto a tu enfermedad y al funcionamiento de tu Grupo. Para esto, queremos decirte que no te presiones demasiado, poco a poco irás conociendo el funcionamiento de nuestra Agrupación y la naturaleza de nuestra enfermedad. Para nosotros, lo más importante en este momento eres tú, porque un día sentimos la soledad, la desesperanza y el abandono de los nuestros y

de nosotros mismos; da por hecho que comprendemos las dificultades de tu esfuerzo por no beber.

Esperamos que, quien quiera que seas, recibas un abrazo de toda nuestra Comunidad y en el Grupo que milites encuentres el Don de la sobriedad. Compañero alcohólico, seas bienvenido.

La importancia del apadrinamiento en AA

¿Cuál es su importancia? Muchos de los que actualmente pertenecemos a Alcohólicos Anónimos, nos hicimos esta pregunta y algunos, un poco más temerarios, la quisimos evadir. Pero al cabo del tiempo tuvimos que darnos cuenta, y aceptar, que el apadrinamiento es vital, y vital significa vida. Entonces, esta práctica es de vida o muerte.

¿Por qué llegamos a esta conclusión? Pues bien, el apadrinamiento en AA, no importa el tiempo de sobriedad que se tenga, si pasa desapercibido o no se le da la importancia suficiente, se puede tener una serie de tropiezos o un estancamiento en la recuperación.

Para algunos de nosotros es difícil desterrar aquella vieja costumbre de vivir solos con nuestros problemas. Creíamos que con nuestra inteligencia podríamos sortear las dificultades que se nos presentaran en nuestro diario vivir, pero a fin de cuentas tuvimos que aceptar que los resultados obtenidos, basándose en esa supuesta inteligencia (luego comprendimos que esa llamada inteligencia era soberbia), no eran muy satisfactorios y tuvimos que buscar la guía de alguien.

Para el recién llegado, el resultado de no apadrinarse puede concluir en volver a beber. La mayoría de nosotros, cuando fuimos principiantes, éramos presa fácil de la obsesión de beber; se nos presentaba por medio de un anuncio de televisión, un partido de fútbol, una canción romántica, por no decir *conmiserada*, o bien, el decir: "No valoran lo que estoy haciendo".

Cuando descubrimos que otros compañeros habían pasado por esta situación, nos interesó saber cómo habían podido mantenerse sin beber, a pesar de la obsesión.

Además, el beber no es el único riesgo que corre un recién llegado. Tendríamos que agregar la crisis emocional, la cual es común cuando el alcohólico deja de beber y, lógicamente, ya no existe aquella fuga para escapar de los resentimientos y frustraciones, que se manifiesta cuando levantamos los brazos para exclamar: “¡Ando mal y no sé por qué!”

Para el miembro de mayor tiempo en AA y que siente que él ya no necesita del padrino, bastaría hacerle un recordatorio de lo que nos menciona nuestro Legado de Recuperación: “...cuando más seguros estamos de la guía divina, es cuando más debemos asesorarnos en relación a nuestras decisiones, porque a esto se le conoce como soberbia espiritual...”

El despertar espiritual no nos excluye de volver a beber. Nuestros compañeros antiguos nos comentan: que el despertar espiritual necesita mantenimiento.

Nunca es tarde para apadrinarse ni tampoco importa el tiempo que se tenga en AA. Concluyendo, afirmaríamos que el apadrinamiento es el punto clave que nos separa de la sobriedad o de volver a beber.

¿Cuántas formas de apadrinamiento existen?

A través del tiempo nos hemos podido dar cuenta de cómo el apadrinamiento ha sido de utilidad para todos aquellos que están involucrados en este trabajo; estamos hablando de padrinos y ahijados.

Sin embargo, en la actualidad se ha estado notando, en la Agrupación, un serio descuido en la práctica del apadrinamiento y, hasta cierto punto, de seriedad en el mismo. Ahora vemos con que facilidad nos decimos unos a otros padrinos, *¿Cómo está, padrino? ¡Bien, padrino!*

El apadrinamiento, desde nuestra perspectiva, es algo más serio de lo que pudiera parecer a simple vista.

Primero, veamos el apadrinamiento que recibimos por medio del Grupo, aquel que conocemos como apadrinamiento grupal. Éste lo empezamos a recibir desde el primer día que llegamos a Alcohólicos Anónimos, por medio del cual llegamos a identificarnos como alcohólicos. Cuando nuestros compañeros capitalizan lo que se ha llamado nuestra gran ventaja natural, que no es otra cosa más que nuestra experiencia personal como exbebedores. Además, de agruparnos para sentirnos parte de ellos.

Este apadrinamiento, lógicamente, se nos otorga aun sin solicitarlo, pero el Grupo sabe que lo necesitamos.

Ahora veamos el tipo de apadrinamiento, directamente recibido de un compañero o compañera. Conforme transcurre el tiempo, nos damos cuenta que tenemos inquietudes, dudas acerca del Programa de Recuperación, de cómo funciona el Grupo, a quién se le pide orientación para servir una taza de café... Es cuando tenemos la necesidad de preguntarle a un compañero, aquél a quien

nosotros le tengamos confianza: esto es de suma importancia para que pueda surgir el apadrinamiento.

En ocasiones, el compañero elegido como padrino no es exactamente una copia fiel a nosotros. Es conveniente mencionar que no siempre es necesario que nuestro padrino sea afín a nosotros. Lo importante es la confianza que le tengamos, aunque no exista mucha similitud, además de la disposición que tengamos para dejarnos guiar.

Comentamos esto último, porque hemos conocido a muchos individuos que les cuesta trabajo dejarse guiar. Aquí habría que reflexionar lo siguiente: para que pueda darse el apadrinamiento, es indispensable que exista un ahijado.

Estamos plenamente convencidos de los beneficios del apadrinamiento y lo necesario que es éste. Por lo tanto, comenzamos a practicarlo, según nuestra propia necesidad, sin importar el tiempo o el horario del mismo, pues estaremos seguros de la disposición del padrino.

El padrino experimentado brinda una palabra de aliento cuando estamos abajo de la montaña o, en su defecto, nos ubica cuando estamos arriba de ella.

El padrino no necesariamente tendrá respuestas a todas nuestras dificultades, porque dentro del apadrinamiento no existen recetas de cocina, sino, únicamente experiencias vividas y superadas. Cuando esto sucede, nos orienta hacia dónde podemos obtener la respuesta a nuestras necesidades o, en algunas ocasiones, nos sugiere acudir con algún profesional.

Aquí surge la pregunta, ¿cuántos padrinos puedo tener a la vez? Aunque dentro de AA no existen reglas, de acuerdo a la experiencia, nos damos cuenta que lo más

adecuado es que sea un solo padrino que esté practicando los Tres Legados de AA, para que no se viva un continuo conflicto y desorientación por tener más de un padrino. Ejemplo: uno de Recuperación, otro de Unidad, más uno de Servicio, y en ocasiones se agrega nuestro guía espiritual.

En AA existen diversas peculiaridades en sus miembros, pero esto no es un obstáculo para apadrinarse. ¿Con quién se puede apadrinar una mujer, un joven o algún compañero que tenga doble estigma? Aquí quisiéramos mencionar que lo mejor sería que existiera similitud entre padrino y ahijado, es decir, que una mujer se apadrine con una compañera, y un AA de doble estigma con alguien que tenga la experiencia. Repetimos, lo mejor es la confianza que exista en esta relación de apadrinamiento.

Formando Comités de Apadrinamiento en los Grupos

Uno de los asuntos poco discutidos y que se toma con poca importancia en los Grupos, es: ¿cómo atraer a los prospectos? Para ello se han creado varias alternativas, como la creación de reuniones para recién llegados, mejorar la bienvenida, utilizar material didáctico (rotafolios). Pero poco se ha incursionado en la creación de Comités de Apadrinamiento.

a) ¿Cómo se pueden formar?

Cualquier miembro del Grupo o los servidores del mismo, hacen un inventario del último año con relación a cuántos prospectos llegaron y cuántos se quedaron. Estos fundamentos regularmente son contundentes. El Grupo puede decidir formar un Comité de Apadrinamiento que le permita ser más eficiente en la atracción del *nuevo*, que es parte de su responsabilidad moral y hacer más asequible el mensaje de Alcohólicos Anónimos a todo aquél que lo necesite.

b) ¿Quiénes conforman el Comité?

El Grupo elige a varios compañeros, en número relativo a la membresía del mismo, tomando en cuenta que los integrantes sean responsables y que asistan con regularidad, así como que tengan diferentes características con la intención de atender a cualquier prospecto. Si es necesario, se puede elegir a un Coordinador del Comité.

c) ¿Cuáles son las responsabilidades del Comité?

Este Comité puede tener reuniones por separado de las ya agendadas por el Grupo, donde se discutirán solamente las actividades relativas al Comité de Apadrinamiento y plantear alternativas para funcionar mejor. Serán responsables de atender en equipo, o individualmente, a los prospectos, de motivar a aquéllos que no tienen padrino. Harán una evaluación para atraer al *nuevo* y plantearán alternativas.

Es inadecuado que el Comité, o uno de sus miembros, imponga el apadrinamiento; hay que recordar la importancia de la atracción, y ésta se da sólo con el ejemplo.

En el uso de su derecho de decisión, el Grupo tiene la responsabilidad de hacer autonomías óptimas para captar, retener y crear elementos para la recuperación. Sería bueno recordar que tenemos la responsabilidad de regresar lo que tan desinteresadamente se nos dio.

El padrino

Seguramente has escuchado esta palabra en varias ocasiones, incluso de algunos compañeros que abordan la tribuna. Es posible que tengas la duda de cuál es su significado en nuestra Agrupación.

Por principio, es necesario establecer que en Alcohólicos Anónimos, todo nuestro Programa es sugerido. No hay órdenes o gobierno que pueda castigar, expulsar o imponer reglas a cualquiera de sus miembros. Toda la espiritualidad de nuestro Programa radica en la práctica de nuestros 36 Principios, divididos en Tres Legados: Recuperación, Unidad y Servicio.

Tomando como inicio el Legado de Recuperación, (Doce Pasos) en su contenido nos sugiere la ayuda de un padrino, y es pertinente establecer su significado.

En el diccionario de la lengua española existen varias definiciones y algunas de ellas son las siguientes: "Padrino, el que presenta o acompaña a otro en sociedad; el que favorece y ayuda a otro en la vida; el que asiste a otro para recibir el bautismo".

Algo muy similar se practica en nuestra Agrupación, con la diferencia de que cada uno de nosotros lo vamos a elegir y no nos va a ser impuesto por nadie; esta es la libertad que prevalece en AA.

Entre nuestros compañeros de Grupo o de Grupos que nos visitan, existen miembros dispuestos a brindarnos la ayuda necesaria para apadrinarnos; sólo es cuestión de hacerles la solicitud, y puede ser de la siguiente manera. Al escuchar la participación de nuestros compañeros de más tiempo, hemos observado que algunos de ellos han trascendido problemas similares a los nuestros y, por

consiguiente, tendrán la experiencia para podernos ayudar.

De esta manera se encuentra el reflejo de nuestra vida y el puente de comprensión de alcohólico para alcohólico; en este momento estamos listos para solicitar el apadrinamiento, sin temor alguno de que nos rechacen.

Una vez decidido, nos acercamos a nuestro compañero (a) y con franqueza le diremos: “Compañero (a), ¿deseas ser mi padrino (madrina)?” En este momento tenemos un amigo (a) que nos acompañará por mucho tiempo, y ese tiempo es hoy.

El padrino, el ahijado y la recuperación

Uno de los elementos más importantes en el proceso de recuperación, es la gradual aceptación de la derrota en definitiva con respecto al alcohol y es, en estos momentos, donde el padrino comparte su experiencia sobre los dos niveles de aceptación.

Primer nivel: la impotencia hacia el alcohol.

Segundo nivel: la aceptación de su vida ingobernable.

No sabemos cuánto tiempo se lleva la aceptación en estos dos niveles. Sin embargo, la asistencia constante al Grupo, la participación en la tribuna, y el no beber una copa sólo por el día de hoy, va dando resultados. Algunos alcohólicos carecimos de imagen paterna o ejemplo a seguir, en lo que respecta a una vida ordenada; en otros casos, sin la ausencia paterna y con una vida moral impuesta por la familia, tampoco pudimos gobernar nuestra vida y es en ese instante cuando el padrino tiene la oportunidad de compartir sus dificultades en la aceptación del alcoholismo. Cuando el padrino nos comparte que la aceptación de nuestra vida ingobernable no significa cambiar; por el momento, sólo se requiere reconocer que no supimos vivir con dinero o sin él, con familia o sin ella, con trabajo o sin éste: tenemos que aceptar que no hubo orden en nuestra vida.

Pareciera que el padrino nos va a dedicar mucho tiempo para que podamos situarnos en uno de los puntos más difíciles en el Legado de Recuperación: la idea de depender de algo Superior a nosotros. No fue la virtud lo que nos llevó a Alcohólicos Anónimos. Dependimos del medio en el que nos desenvolvimos, de la familia, del alcohol o de cualquier otra cosa, y que casi siempre fue un ser humano.

Cuando el padrino nos sugirió que dejáramos de beber por nosotros y que “primero es lo primero”, no lo entendimos, pues siempre creímos que habría que vivir y dejar de beber por una causa externa a nosotros. Nos dimos cuenta que sí valíamos, que sí éramos importantes y que de ahí en adelante íbamos a vivir por nosotros y para nosotros.

Pero cuando el padrino nos habló de un Poder Superior, hubo mucha confusión, pues la idea que teníamos de Él se basaba en el dinero, en las mujeres y el poder. El sufrimiento ahora sin beber, y la ayuda del apadrinamiento, nos hizo menos dolorosa la búsqueda; nuestra estancia en AA puede ser más productiva. Desde luego que la asistencia constante al Grupo y el compartir nuestra problemática para identificar a un Poder Superior, contribuirán enormemente al desarrollo espiritual para efectuar nuestra primera relación consciente con Dios, tal como lo concebimos.

Cuando escuchamos: "Déjanos tus problemas, tú no bebas y pídele orientación al Poder Superior", sinceramente nos reímos. No entendíamos que el bebedor prepotente, *sabelotodo* y *todopoderoso*, podría recurrir a un Poder Superior. Estaba asistiendo al Grupo y viendo los resultados: un período de tiempo sin beber y cambios graduales en su vida. Pero un pensamiento insistente a no gobernar su vida y a no depender de nada ni de nadie, aparecían constantemente. Esos días fueron de búsqueda del Poder Superior, de dejarle nuestra vida y nuestra voluntad a Él; Dios, como cada quien lo concibe sí puede hacer por nosotros, lo que nosotros no podemos hacer sin Su ayuda.

¿En qué momento iniciamos los reclamos y las *peleas* con el Poder Superior por todo lo que vivimos cuando bebíamos y, algunas veces, por lo que seguimos vivien-

do, aún sin beber? No importa, lo importante ahora es iniciar la gran búsqueda; iniciar el camino hacia nuestro Poder Superior.

Cuando nos dimos cuenta que no fue el exterior el origen de nuestra problemática, sino la forma como interpretamos y vivimos esas causas exteriores, el padrino sonrío. Nuestra dedicación y su trabajo empiezan a rendir frutos; necesitamos buscar el origen en nosotros mismos, además de las circunstancias que propiciaron el momento en que el alcohol se convirtió en el eje para vivir.

Saber con qué cuentas, qué fortaleza puedes desarrollar y detectar tus puntos débiles, son elementos fundamentales para poder crecer en tu vida personal, en tu vida familiar y hasta en tu vida social, pero, sin lugar a dudas, el crecimiento más importante radica en lo espiritual. Pero, ¿qué es lo espiritual? Nos preguntamos muchos de nosotros. ¿Necesitamos definiciones complejas y confusas al respecto? ¿Requerimos orientación religiosa para esta vida? ¿Requerimos formar un grupo aparte para entender lo espiritual del Programa? El padrino nos contesta con un rotundo ¡no! Sencillamente nos expresa cómo concibe su concepto de espiritualidad y lo podemos entender como aquél evento que permite a un individuo pensar, hablar y actuar de manera coordinada y consciente para beneficio de los demás.

Cuando bebíamos no había coordinación entre lo que pensábamos, hablábamos y actuábamos, pero ahora sin beber, teníamos que buscar la coherencia y el soporte para ser diferentes; ahora sí, para ser hijos de Dios como cada quien lo concibe.

Claro que tenemos cosas positivas y negativas, por eso el padrino nos sugiere escribir nuestro inventario moral, tomando como base los tres instintos de los que Dios

nos dotó: el sexual, social y de seguridad. Son estos instintos los que causaron confusión en nuestra vida, pues los reprimimos o los estimulamos demasiado y cuando los confiamos a nuestro padrino nos sentimos liberados. Ahora sí nos estamos perdonando porque Dios ya nos ha perdonado, cuando nuestro padrino nos comparte su experiencia respecto al resentimiento y al sentimiento de culpa, poniendo como centro nuestras relaciones interpersonales, tuvimos que escribir, algunos más, otros menos, pero era la base de la liberación, pues amar a nuestros semejantes sin temor y sin resentimientos juega un papel fundamental en la vida del alcohólico. Estamos empezando a querer ser ciudadanos del mundo.

Beneficios del apadrinamiento

Uno de los primeros beneficios que obtenemos al apadrinarnos es el hecho de renunciar a vivir solos con nuestros problemas.

Por otro lado, nos dimos cuenta que sin el apadrinamiento nuestro proceso de recuperación, algunas veces, era doloroso y lento; cambió radicalmente al dejarnos guiar.

Empezamos a sentir aquella sensación de pertenecer; habíamos encontrando nuestro lugar en este mundo.

También, nos percatamos que estábamos ganando en humildad. Un ejemplo sería: en aquella situación cuando nuestro egocentrismo nos decía: "No dejes que otros tomen decisiones que a ti te corresponden, ya basta que te dejes gobernar por los demás".

Además, el padrino experimentado siempre nos sugiere alternativas en cada caso y, lógicamente, el ahijado decide cuál seguir.

En Alcohólicos Anónimos hemos roto con aquel viejo adagio que versa: "Nadie experimenta en cabeza ajena". Cuando existe disposición por parte del principiante, puede capitalizar los errores que cometieron los de mayor tiempo en AA, pero eso depende de uno mismo.

Muchos de nosotros tratamos de buscar caminos más cómodos y de practicar el Programa de acuerdo a nuestros propios recursos, pero en la mayoría de los casos íbamos de fracaso en fracaso, retardando nuestra recuperación. Uno de los mayores beneficios para el alcohólico, cuando se apadrina, es evitar muchos errores que algunos hemos cometido.

¿Cómo se beneficia el padrino?

No hay nada más práctico que asegure la sobriedad, que el trabajo con otros alcohólicos. El deseo de ayudar de manera honesta y sencilla a otros, provoca un estado de utilidad y bienestar interno que no se puede adquirir con otras actividades. La experiencia de muchos de nosotros: al ver llegar a compañeros nuevos, verlos crecer y resolver su vida, es algo que nadie se debe perder.

La mayor parte de los alcohólicos que han apadrinado a otros comentan que, el hecho de estar en contacto permanente con varios alcohólicos, los aleja del pensamiento de beber y propicia el saber escuchar, algo difícil de aprender. También, aprendemos de los demás porque nos obliga a desarrollar la empatía necesaria para ayudar y por qué no decirlo, a muchos nos ha obligado a practicar algunos Principios del Programa que habíamos evadido y olvidado. No es gratuito que muchos digamos que el más beneficiado he sido yo. Al vernos obligados a dar el ejemplo, dicho sea de paso, no hay otra manera de hacerlo.

El padrino, el ahijado y el servicio

Como todas las actividades en Alcohólicos Anónimos, necesitamos la guía y orientación de aquéllos que las han realizado. Es adecuado que nos acerquemos a los que terminaron su servicio, en el período inmediato anterior, para contar con la experiencia más fresca y, con toda confianza, apadrinarnos con los que en periodos pasados realizaron un servicio similar al que nos han encomendado o los que creemos que tienen una buena experiencia en el servicio en términos generales. Hay que considerar que todo aquél que haya realizado un servicio tiene errores y aciertos, que con gusto querrá compartir.

Todo aquél que está por iniciar un servicio en AA a cualquier nivel, experimenta el temor natural de lo nuevo, y el deseo en la gran mayoría de realizarlo lo mejor posible. Esto propicia la creación de nuevas ideas, planes y proyectos. Quizás el interesado quiera compartir estas ideas con alguien a quien le puede llamar padrino; así como las dificultades que todos tenemos, en cuanto al tiempo a utilizar en el servicio, las relaciones con la familia, el trabajo, las actitudes a adoptar, los problemas que en ocasiones enfrentamos con las conciencias a las que servimos y el material literario a utilizar en nuestro servicio, así lo haremos con menos tropiezos. Esto implica en la gran mayoría, sino es que en todos los casos, orientación, es decir: apadrinamiento.

En la mayoría de los Grupos, Distritos y Áreas, los servidores se eligen con un buen tiempo de anticipación, con la intención de que los electos tengan suficiente tiempo para involucrarse y adaptarse, así como, para prepararse. En algunas Áreas han experimentado, con buen éxito, la implementación de Seminarios, donde se discute y

comparte todo aquello que se verá involucrado en nuestro servicio.

Nuestro padrino nos enseñará a enfrentar la crítica, algo que es cotidiano y que a muchos de nosotros nos ha hecho pensar en renunciar. El padrino está cerca y entra al rescate, sin obligarnos a continuar, sólo comparte su experiencia y nos da elementos para entender estas situaciones que a muchos nos han hecho crecer y fortalecernos.

Vale la pena comentar que algunos de nosotros nos hemos visto involucrados en tareas de servicio, sin pensar antes, de manera muy detenida, en todo lo que implicaba los aspectos que nos hacen buenos servidores. Por ejemplo, el tiempo que necesitaremos para realizarlo, el conocimiento, nuestra relación familiar y laboral, nuestro profundo deseo de hacerlo y una buena dosis de humildad para enfrentar las contingencias naturales, como es la crítica. Hemos visto fracasar a muchos en esta aventura o renunciar muy temprano: esto lo podemos evitar. Nos harán comentarios con base en su experiencia; algunos de estos comentarios no serán muy agradables porque implican esfuerzo y una buena disminución de nuestro egocentrismo. El padrino comentará las experiencias, sin alarde ni exhibicionismo, de todo aquello que tuvo que pasar en los momentos de su servicio. Es importante que el padrino anime al ahijado, sin llegar a forzarlo, si éste se da cuenta que no hay un profundo deseo de continuar sirviendo o de iniciar un servicio. Es mejor decir ¡no! si honradamente se considera que hay otros que lo pueden realizar mejor.

Declaración de México

**“Somos Alcohólicos Anónimos.
Cualquier Sección, de cualquier
Grupo de Alcohólicos Anónimos
puede unírse nos.**

**Somos responsables sólo ante un
Dios de amor, tal como se exprese
en nuestra conciencia de Grupo.”**

Ciudad de México, junio 7 de 1997

